

Carta de Asís

Octubre de 2015.

Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad.

Número - 84

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

Desde luego las personas tenemos unas pretensiones increíbles. Pretendemos nada menos que asomarnos a la intimidad de Jesús, a su mundo propio. Castigamos a quien tutea al rey, y nos parece lo más natural tratar de tú a tú con Dios.

Sí, es cierto; pero si no fuera así, no nos interesaría para nada un Dios lejano, a quien no podemos mostrarnos en todo nuestro ser, ni confiaríamos plenamente nuestras personas a quien no nos hiciera el más mínimo mimo. “Venid y lo veréis” nos dice a todos, invitándonos a su intimidad.

Tema de reflexión

La intimidad

La intimidad es ese ámbito personal del ser humano que está reservado a uno mismo y a las personas más cercanas con las cuales se mantiene una relación especial. Es lo contrapuesto a lo social, a lo público, al dominio de las gentes. La intimidad está ligada a la conciencia, a esos territorios exclusivamente propios donde soy guardián de lo más vulnerable de mi persona. Está referida a lo de dentro, a lo más central. De ese ámbito son las verdades más personales: lo afectivo, la conciencia, nuestras pertenencias más verdaderas, nuestras relaciones... Generalmente somos celosos de nuestra intimidad; y así debe ser, ya que la exposición de ese ámbito personal al exterior nos coloca a la intemperie, sin defensas, corriendo el riesgo de ser heridos en lo más nuclear de nuestro ser.

Mi relación con el hermano me lleva a intuir en él ese ámbito sagrado de la intimidad y a respetarlo en sumo grado. No tengo derecho a acceder a ello, ni lo pido, ni lo pretendo siquiera. Quizá haya momentos en los cuales el hermano me invite a conocer algunos secretos de su persona. Serán aspectos gozosos o dolorosos, alegres o tristes, pero seré testigo de una de las mayores maravillas de la vida: la vida más personal. También yo mismo estaré dispuesto a abrirme a su presencia y le mostraré rincones de mi persona. Será uno de los momentos mejores de la fraternidad.

Y Dios en medio, porque me alimenta a través de mi hermano y, a su vez, también estoy siendo alimento de Dios para él. Así vamos ahondando y creciendo en humanidad.

Texto evangélico: Jn 15, 7-15

«Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado. Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer».

Espiritualidad franciscana

“Y, dondequiera que estén y se encuentren los hermanos, muéstrense familiares mutuamente entre sí. Y confiadamente manifieste el uno al otro su necesidad” (2R 6,7-8).

«Un hermano llamado Ricerio... pensaba que quien era amado de San Francisco con íntimo amor, había de merecer también el divino favor... Pensaba estas cosas en su interior, y frecuentemente se las repetía a sí mismo en el secreto de su corazón, sin que manifestara a nadie sus razonamientos. Mas como cierto día estuviese el bienaventurado Padre orando en la celda y se acercase allí el hermano turbado por su idea fija, conoció el santo de Dios su llegada y lo que revolvía en la mente. Al instante lo hizo llamar y le animó: “Hijo, no te turbe ninguna tentación, ni pensamiento alguno te atormente, porque tú me eres muy querido, y has de saber que, entre los que estimo particularmente, eres digno de mi afecto y familiaridad. Llégate a mí confiado cuando gustes y háblame apoyado en la familiaridad que nos une”. Quedó el hermano extraordinariamente maravillado, y a partir de este momento... se abandonó más confiadamente a la misericordia de Dios».

Oración

Creo que tu amor vive en mi,
y me abandono en tus manos.
Gracias porque tu Espíritu me inunda,
me llena, me da vida.
Te alabo y te doy gracias porque habitas en mí.
Padre, te estoy llamando
para que derrames tu Espíritu en mi,
para que Él ore en mi,
para que guíe los pasos de mi encuentro contigo.
Señor, soy tu templo: me siento feliz.
¡Eres tan entrañable!
Quédate conmigo,
estate, Señor en mi pobre corazón.

Señor Jesús, que tu Espíritu envuelva
toda mi existencia.
Quiero que muera en mí el hombre viejo
y que sólo vivas tú en mi vida,
tú que eres el Hombre Nuevo.
Yo te amo, Jesús, en el fondo de mi corazón,
y cuento contigo.
Te amo y me alegro porque tu Padre me ama,
lleva mi nombre escrito en su corazón
y me cuida con ternura.
Soy dichoso al saberme amado por ti, por tu
Padre y por tu Espíritu Santo.

No me dejéis nunca.

Epílogo de la Carta

“Quien pierde su intimidad, lo pierde todo” (Milan Kundera)

Evangelio diario del mes de octubre de 2015

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden a cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de octubre:

1 Lc 10, 1-12	8 Lc 11, 5-13	15 Mt 11,25-30	22 Lc 12,49-53	29 Lc 13,31-35
2.Lc 10, 13-16	9 Lc 11,15-26	16 Lc 12,1-7	23 Lc 12,54-59	30 Lc 14,1-6
3 Lc 10, 17-24	10 Lc 11,27-28	17 Lc 12, 8-12	24 Lc 13,1-9	31 Lc 14, 1.7-11
4 Mt 11, 25-30	11 Mc 10, 17-30	18 Mc 10, 35-45	25 Mc 10, 46-52	
5 Mt 7, 7-11	12 Lc 11,27-28	19 Lc 12,13-21	26 Lc 13, 10-17	
6 Lc 10, 38-42	13 Lc 11,37-41	20 Lc 12,35-38	27 Lc 13, 18-21	
7 Lc 11,1-4	14 Lc 11, 42-46	21 Lc 12,39-48	28 Lc 6,12-19	

La oración en común de este mes de octubre será el día 29 a las 19:30

Visita nuestra página web

www.asissarea.org




Asis Sarea

646 21 48 96